Alerta temprana de incendios y recomendaciones de manejo en el norte de Río Negro

La experiencia dice que las quemas controladas son parte de la prevención de los incendios. Con la misma metodología de observación que se utiliza para prevenirlos, se puede monitorear el estado del pastizal y brindar recomendaciones de manejo

LA GANADERÍA EN LA REGIÓN

El Departamento de Pichi Mahuida es uno de los más importantes desde el punto de vista ganadero en la Provincia de Río Negro. Según datos de SENASA, ocupa el segundo lugar con un stock bovino de 139.411 cabezas que representan alrededor del 20% del total provincial, donde la principal actividad es la cría de ganado bovino.

La ganadería en esta zona se produce casi en su totalidad en condiciones de secano, con los pastizales naturales como principal fuente forrajera. Predominan las estepas arbustivas medias y altas de "jarilla" con "piquillín", "mata cebo" y "chilladora". También se suelen encontrar pequeños bosquecitos bajos de "chañar". El estrato graminoso, que es la base forrajera de la ganadería, está dominado por "flechilla fina", con presencia de "esporobolo", "flechilla grande", "flechilla mansa", "papoforo" y "tricloris"[1].

[1] Bran, D.; Ayesa, J. & Lopez, C. (2000). Áreas ecológicas de Río Negro. Laboratorio de Teledetección-SIG. INTA-EEA Bariloche

sigue >>

Foto 1. Remanente de forraje con un estado fenológico avanzado y con bajo contenido de humedad.

Las precipitaciones medias de la zona rondan los 450 mm anuales, con una marcada variabilidad tanto estacional como temporal, lo que hace que también la producción de pasto sea muy variable.

RIESGO Y FRECUENCIA DE INCENDIOS

Todos los años, con la llegada del verano, la preocupación por los incendios es habitual para el norte rionegrino. En los últimos tres periodos estivales las superficies quemadas en la zona han variado de acuerdo con la cantidad de materia seca acumulada y las condiciones ambientales.

En el año 2016, en el cual se registró la mayor superficie quemada, otoño, invierno y primavera fueron más lluviosos de lo normal y se generaron valores de biomasa acumulada que superaron ampliamente las producciones históricas de la zona[2].

Generalmente los productores de la región poseen una carga animal fija. Durante los periodos de escasez forrajera se ajusta la carga eliminando animales del rodeo. Pero es frecuente que, en los años más lluviosos, los excedentes no sean aprovechados mediante incrementos en la carga animal. Esto hace que cuando las condiciones climáticas favorecen el desarrollo de la biomasa (como en 2016) el remanente de forraje en pie se encuentre en un estado fenológico avanzado (plantas semilladas) y con muy bajo contenido de humedad (Foto 1).

Las características mencionadas de los pastizales, combinadas con temperaturas extremas superiores a 42°C y un año atípico en cuanto a la frecuencia de tormentas eléctricas generaron varios focos de incendios muy difíciles de controlar.

A raíz de esta importante quema, el Servicio de Prevención y Lucha contra Incendios Forestales (SPLIF), creó una nueva Central Operativa en General Conesa, ante la necesidad de contar con un equipo especializado en incendios de pastizales y montes en la región.

En la Figura 1 se puede observar que la superficie más afectada por los incendios se dió en el periodo primavera-verano 2016/2017, con un total de 314.052,7 has afectadas, lo que representa casi el 20% de la superficie departamental[3].

[2] Álvarez, M.; Echevarria, D. & Enrique, M. (2017). Informe de áreas afectadas por incendios en la provincia de Río Negro. Valle Inferior Informa, Año 9 N°67.

[3] Datos aportados por Ing. Agr. Msc Ingrid Kaufmann, EEA Alto Valle.

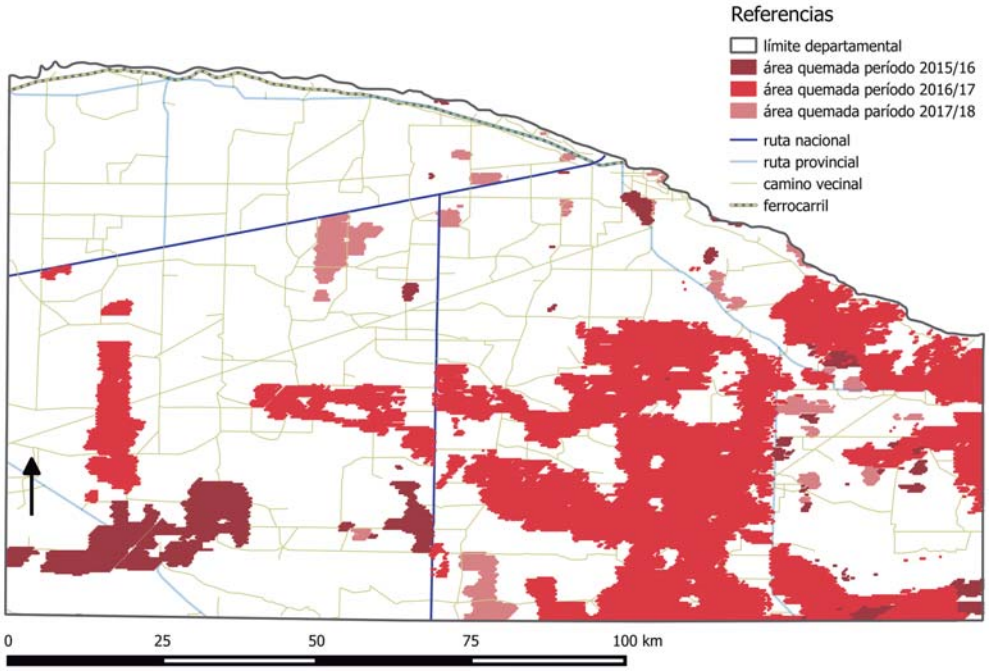

Figura 1. Superficie afectada por incendios. Los diferentes colores corresponden a la superficie quemada en tres periodos de tiempo analizados: primavera verano 2015/2016; primavera verano 2016/2017 y primavera verano 2017/2018.

QUEMAS CONTROLADAS VS INCENDIOS

El fuego puede ser utilizado como una herramienta de manejo. El productor puede realizar quemas controladas para disminuir la competencia de las especies leñosas y favorecer el rebrote de especies deseables en el pastizal, como las flechillas, poas, papoforo y tricloris. Por otro lado, con esta práctica se disminuye considerablemente la probabilidad de incendios.

Sin embargo, cuando las quemas ocurren en forma descontrolada (incendios), como en los meses de verano, pueden presentar efectos adversos sobre el suelo y la vegetación. El rebrote no se produce hasta la llegada de las precipitaciones, concentradas generalmente en la estación de otoño, por lo cual se extiende el tiempo de permanencia del suelo desnudo susceptible de erosión (Foto 2).

Foto. 2. Las cenizas que deja el fuego sobre la superficie constituyen un importante aporte de nutrientes. El tiempo de permanencia del suelo sin cobertura por falta de precipitaciones hace que tanto esos nutrientes como la capa superficial del suelo queden susceptibles de sufrir la erosión eólica.

sigue >>

La experiencia muestra que, en la medida que las quemas controladas se prohíban, la probabilidad de incendios accidentales se incrementa. Por este motivo, la Provincia de La Pampa ha flexibilizado su legislación en cuanto al manejo del fuego.
En 2009, con la Ley 26.331 las quemas fueron prohibidas para ser reintroducidas en 2014 a través de la quema prescripta. Para efectuar una quema prescripta es necesario elaborar un informe técnico en función de los requerimientos solicitados por Defensa Civil y la Dirección de Recursos Naturales de esa provincia. Dicho informe, junto con el plan de quemas, debe ser realizado por un ingeniero agrónomo o ingeniero en recursos naturales que esté inscripto en la Dirección de Recursos Naturales.

Foto. 3. Los incendios generan pérdidas económicas para los productores, por destrucción total o parcial de la infraestructura del predio y por muerte de animales.

En un incendio no solo está en juego el pasto disponible sino también los animales y los bienes materiales (alambrados, corrales, vehículos, etc.). Además, se pone en grave peligro la vida de las personas que trabajan para mitigar los hechos: productores y sus familias, Bomberos, Defensa Civil, Vialidad Nacional y SPLIF.

CRITERIOS DE TRABAJO A ESCALA TERRITORIAL

Con el fin de determinar la probabilidad de incendios y poder emitir una alerta temprana que permita a los productores estar prevenidos, las Estaciones Experimentales Valle Inferior, Anguil y Ascasubi del INTA adoptaron diferentes estrategias de monitoreo y evaluación de los pastizales naturales en cada zona. En este contexto, el INTA Alto Valle se está vinculando para poder sumar recursos humanos que amplíen el territorio monitoreado y mejorar, de esta manera, su tarea de extensión en este tema.

El trabajo conjunto de las diferentes experimentales permitirá unificar criterios de trabajo y metodologías para lograr cada vez mejores resultados en cuanto a la alerta temprana de incendios. De esta forma tanto las autoridades nacionales y provinciales como las organizaciones intervinientes en la lucha contra incendios podrán anticipar la necesidad de vehículos especializados, fondos operativos y personal.

EVALUACIÓN DE PASTIZALES PARA RECOMENDACIONES DE MANEJO

Con la información obtenida del relevamiento a campo de la biomasa acumulada para la emisión de alerta de incendios se puede también generar recomendaciones de manejo del rodeo de acuerdo con las condiciones de los pastizales observadas. Las recomendaciones podrían incluir: ajustes en la carga animal, anticipaciones a escasez forrajera, planificación de estrategias para mitigar las crisis (suplementación, destete precoz), alternativas productivas en años de excedentes, prácticas para disminuir la competencia del monte, entre otras.

Mediante las herramientas tecnológicas actuales, tales como las imágenes satelitales, complementadas con observaciones a campo y la información compartida con zonas productivas limítrofes (Sureste de la Pampa, Sudoeste Bonaerense y Valle Inferior del Río Negro) será posible desarrollar un sistema válido para el Departamento de Pichi Mahuida, que oriente a las organizaciones relacionadas con los incendios de pastizales y a los productores respecto de la oferta forrajera próxima. •